

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO. APOSTOLICO. ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Peláyo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zañidea.

PARTE EXTRANJERA.

Estamos realmente en la época de las grandes sorpresas y de los grandes acontecimientos. Una de las cosas que se echan en cara los bárbaros soberanos de la Edad Media, es la manera y la facilidad extrema con que solían regalar, cambiar ó comprar Estados pequeños, por cuya razón son tratados aquellos soberanos por nuestros modernos sabios, de mer caderes crueles de la libertad de los pueblos, de despotas feroces, de Dios sabe cuántas cosas á cual mas lindas y galantes! Verdad es que nuestros sabios se abstienen de penetrar en el fondo de los hechos, de estudiar el espíritu de aquella gran época en que todo, absolutamente todo obedecía á un mismo principio, al de la autoridad y la justicia que comunmente hacia que los soberanos dispusiesen en cierto modo de los pueblos, sin que los pueblos se quejaran ni tuvieran para ello motivo alguno.

Hoy aquellos hechos se repiten con mas frecuencia todavía y al propio tiempo ¡admirable adelanto! con peor espíritu y con mas terrible trascendencia. Digo lo de hecho que nos ha transmitido recientemente el telegrafo y puede hacer digna pareja con el de la cesion, compra, ó lo que sea del Luxemburgo. Nos referimos á la otra cesion de la América rusa hecha á los Estados Unidos por Rusia. El mundo se va convirtiendo en un gran mercado de nacionalidades y de otras mercancías de parecida estofa.

La América rusa es un inmenso territorio despojado que forma la extremidad occidental de la América del Norte, tocando á Siberia, de que la separa solamente el estrecho de Behring. Su superficie es mas que doble que la de Francia. Su poblacion se compone de 54,000 habitantes, entre los cuales no hay mas que 800 europeos; el resto se compone de indios y de Métis. Esta comarca, bañada por el mar Glacial, produce una vegetacion raquitica: sus habitantes no tienen otra industria que el comercio de pieles y la pesca de las focas. Para Rusia era esta una posesion insignificante; pero para el orgullo de los Estados Unidos, es de un precio enorme, porque pueden afirmar una vez mas la doctrina de Monroe; nada de bandera europea en América.

Decíamos ayer que no creíamos en la insignificancia de la compensacion con que se satisface á Rusia, y hoy repetimos, con el *Monde*, que no creemos en generosidades desinteresadas. Los rusos no han dado 1,500,000 kilómetros sin compensacion adecuada al servicio que este regalo presta á los Estados Unidos. ¿Se puede creer que los siete millones de dólares que el telegrafo nos habla sean compensacion que satisfaga los deseos de Rusia? La guerra de Oriente, si estalla, nos dirá lo que Rusia ha exigido en realidad á cambio de su generosidad incomprensible hoy. Entre particulares los regalos mantienen la amistad; entre los pueblos fortifican las alianzas; la de los Estados Unidos con Rusia, há largo tiempo conocida, no es ilusoria ni mucho menos. Ambos pueblos se reparten fraternalmente los continentes y en la manera con que adelantan ó retraen sus fronteras en algunos cientos de leguas sin darle importancia alguna,

se vé que están seguros en el terreno que pisan y no temen que les falte espacio jamás.

En el centro de Europa las cosas se hacen mas en pequeño. Hace algunos dias, como saben nuestros lectores, se habla de la cesion del gran Ducado de Luxemburgo á Francia. Anunciada por los periódicos extranjeros, esta noticia se ha encontrado en su marcha triunfal con el mentis de la *Independencia belga*, que á su vez desmiente un periódico oficioso de la tarde.

El gran ducado de Luxemburgo es un pequeño territorio de 2,500 kilómetros cuadrados, con 206,000 habitantes. No tiene mas que una ciudad importante, la de Luxemburgo, plaza fuerte construida por Vauban. Este país semi-independiente perteneció á España durante largo tiempo, y pasó á manos de Francia en virtud del tratado de los Pirineos de 1659, pero dejó de pertenecerle por otro tratado; el de Utrecht. En 1795 la República volvió á tomarlo; el Imperio lo conservó é hizo de él un departamento. Los tratados de Viena se lo quitaron á Francia y lo dieron á los Países Bajos. La revolucion belga de 1830 lo dividió, dando la mayor parte á Bélgica y el resto al Rey de Holanda, sin dejar por eso de pertenecer á la Confederacion Germánica, que puso allí guarnicion. Hoy la Confederacion Germánica se ha disuelto; el Rey de Holanda no tiene mucho apego á esta provincia, que está separada por la Bélgica del resto de sus posesiones y que es, por otra parte, la manzana de la discordia entre él y Prusia. No sería, pues, extraño que la cediese á Francia.

Háblase ya de la dimision del Gabinete Ricasoli, aunque parece desmentido este rumor. Sin duda alguna la piedra en donde ha de tropezar el Gabinete florentino es la cuestion de Roma. Recientemente se han reunido algunos miembros del partido de accion en un banquete en la quinta Baruzzi, cerca de Bolonia, á fin de preparar una discusion que la izquierda se propone iniciar en la Cámara, sobre la susodicha cuestion. Se trata de poner al Ministerio entre la espada y la pared, preguntándole si se adhiere á la famosa orden del dia 27 de Marzo de 1861, que declaraba Roma capital de Italia, y exigiéndole sobre este punto una declaracion terminante y sin rodeos. Por este medio se pone en un grave apuro al apreciable Ricasoli, porque si contesta que no se adhiere á la orden del dia mencionada, cae en una gran contradiccion, pues no há mucho declaró todavía que no renunciaba á las justas pretensiones de Italia sobre Roma; si contesta adhiriéndose, pero aplazando la ejecucion de sus designios, la orden del dia es una ridiculez, pues que no produce efecto inmediato.

En este concepto la reunion de Baruzzi no carece completamente de importancia, porque en ella se ha tratado, entre sorbo y sorbo, de los medios para exigir una explicacion que puede ser causa de una crisis ministerial. Intúil es decir lo que ha pasado en tal banquete; há sido una fiesta de demagogos, y con esto se dice todo. Brindis á Garibaldi y á Mazzini; discursos del buen género y otras lindezas por el estilo.

Bueno fuera que Ricasoli cayera por la cuestion de Roma. Le vendrían que ni pintados aquellos famosos versos:

Ya le comen, ya le comen
Por do más pecado había.

Y es que Roma mata á los que la hieren y da vida á los que la aman.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 5.—El *Monitor* publica la noticia siguiente: «Hallándose seriamente indispueta la Emperatriz, no tendrá lugar la recepcion y gran convite que estaban anunciados.»

Florenia, 5.—El periódico *L'Italia* desmiente el rumor de haber presentado su dimision el ministerio, si bien añade que nada había definitivamente resuelto.

París, 4.—La cotizacion oficial de hoy es la siguiente:
3 por 100 francés, 68-65 (baja 5 céntos.)
4 1/2 francés, 97-50 (baja 50 céntos.)
Consolidados ingleses, 90 7/8 á 91.

Un corresponsal de París adelanta el texto de la respuesta dada por el presidente del Ministerio prusiano á las interpelaciones que se le hicieron en el Parlamento germánico, sobre la cuestion del Luxemburgo. Como el diputado interpelante hubiese recordado las palabras del Rey de Prusia, de que ni una sola aldea de Alemania sería abandonada á ninguna Potencia extranjera, añadiendo que Alemania estaría unida como un solo hombre para rechazar toda tendencia belicosa y toda ambicion de Francia, el conde de Bismark respondió en estos términos:

«Por la disolucion de la Confederacion germánica ha quedado el Rey de Holanda reintegrado en sus plenos derechos de soberania sobre el Luxemburgo.»

La union con la Confederacion del Norte excita en ese país cierta repugnancia á causa de las pesadas cargas militares que impone. También existe en las regiones políticas mas elevadas cierta prevención, ocasionada por los triunfos de la Prusia.

En Octubre último pidió la Holanda la evacuacion de la fortaleza de Luxemburgo, y no deseando el gobierno que haya soberanos extranjeros en la Confederacion del Norte, no creyó deber ejercer presion sobre los Países Bajos.

No se ha hecho mas que justicia á la Prusia cuando se ha reconocido en una posicion eminente que la política prusiana procuraba guardar miramientos á la susceptibilidad de la nacion francesa, naturalmente en cuanto sea compatible con su honor.

El gobierno prusiano ha encontrado y encuentra los motivos de esa política semejante en una apreciacion equitativa de la influencia que deban ejercer las relaciones pacíficas y amistosas con un pueblo poderoso, y por los mismos motivos me abstendré de contestar ni si ni no á la segunda parte de la interpelacion.

Las palabras de esa segunda parte son tales como convienen muy bien á una representacion colocada en el terreno nacional, pero no son del dominio del lenguaje diplomático que se emplea para tratar las cuestiones internacionales en tanto que puedan ser mantenidas en la via pacífica. La Prusia no supone que haya algo definitivamente resuelto entre Holanda y Francia, pero no puede afirmar lo contrario.

La cuestion ha sido sacada oficialmente á plaza por una palabra del Rey de Holanda, que preguntó al embajador de Prusia cómo acogiera su Gobierno una cesion de su soberania. Prusia respondió que debía dejar la responsabilidad de ello al Rey de Holanda.

Por parte de la Prusia no hay razon alguna para hacer una declaracion. La Prusia tomará en cuenta las ideas de los consignatarios de los tratados de 1839, el parecer de sus confederados ale-

manes y la opinion pública representada por el Reichstag. La Holanda ofreció sus buenos oficios para negociaciones entre Prusia y Francia; pero esa oferta no fué aceptada.

El carácter de la cuestion no permite dar explicaciones mas amplias. Los Gobiernos del Norte esperan que se logrará mantener los derechos de Alemania por los medios pacíficos y conservar las buenas relaciones con las Potencias extranjeras.

El presidente del Reichstag dice que ve en los aplausos de la Asamblea la prueba de que la interpelacion está explicada de una manera satisfactoria por la exposicion de sus motivos y por la contestacion que ha recibido.

Las noticias de Méjico recibidas en la Habana, desmienten cuanto se ha dicho sobre las derrotas de las fuerzas imperiales. Por el contrario, en la primera quincena de Febrero hubo cuatro acciones, en todas las cuales Miramon salió victorioso. En Zacatecas tuvo que huir precipitadamente el ex-presidente Juárez, perdiendo la artillería, gran número de prisioneros y una parte de su tesoro. En San Jacinto una fuerza rezagada de 270 austriacos á la órden del coronel D. Joaquín Miramon se defendió heroicamente contra triples fuerzas, causándole grandes bajas á los juaristas, si bien estos lograron hacerles prisionera la mitad de dicha fuerza. En Quemada los republicanos perdieron 2,000 hombres, 400 de ellos muertos en la accion, y en Dolores Hidalgo su derrota fué aun mas completa y más favorable á los imperialistas. La *Crónica* de Nueva-York asegura que en estos encuentros no bajan de 5,000 hombres y de 70 piezas de artillería las pérdidas de los republicanos, habiendo muerto 17 entre generales y jefes superiores del ejército de Juárez.

El movimiento de retirada que los republicanos atribuyeron al influjo de su superioridad numérica, lo verificaron Miramon y Castillo por aquel rumbo y Mendez desde Morelia para cumplir las órdenes del Emperador, que les ordenó juntarse todos en Querétaro.

También asegura *La Crónica* que la salida de Méjico del Arzobispo no se relaciona en nada con los acontecimientos de que está siendo teatro la nacion, y que el Arzobispo se dirige á Roma en virtud de excitacion hecha por Su Santidad á todos los Prelados del orbe católico para que concurran á la ciudad eterna.

Mr. Campbell, ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de los Estados Unidos cerca del Gobierno de la república mejicana, ha regresado á Nueva-Orleans, de donde se propone salir inmediatamente en busca de Juárez.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE ABRIL DE 1867.

LAS CINCO LLAGAS DE LA ENSEÑANZA PÚBLICA.

ARTÍCULO V.
La cuarta llaga de la enseñanza publica son los textos vivos.

Entendemos por *textos vivos*, conforme al sentido en que fué empleada esta denominacion admirablemente expresiva por los venerables Prelados de la provincia eclesiástica de Tarragona, los catecúmenos que profesan doctrinas anti-católicas, públicamente manifestadas en escritos que han visto la luz pública; los cuales, si como es mucho de temer, transmiten en la cátedra sus propias ideas, por necesidad han de viciar el entendimiento y aun el corazón de la juventud por medio de una enseñanza hete-

rodoxa. A ellos son aplicables las consideraciones que expusimos al hablar de la tercera llaga que últimamente señalamos, inferida á los estudios públicos por los textos muertos. En efecto, el profesor que desenvuelve algun tema científico en el aula, se presenta ante sus discípulos adornado de una investidura oficial que le constituye en verdadera autoridad académica, en órgano autorizado de la ciencia, en sacerdote de la enseñanza; y si á esto se añade el prestigio de su nombre, el aparato de sus teorías, la elocuencia de sus palabras, no será difícil persuadirse del inmenso poder que todo esto comunica á las ideas que salen de sus labios. Y aunque sus condiciones científicas ó literarias no sean muy relevantes, la superioridad relativa que posee sobre la inteligencia del alumno, es siempre real, como quiera que esta inteligencia está todavía débil, sin formar, dispuesta á dejarse penetrar de los conceptos del profesor á quien ordinariamente escucha como á un verdadero oráculo. Hay en el entendimiento humano lo que Balmes llamaba *instinto de fe*, es decir, una propension natural á creer y aun á reputar casi como infalible la doctrina del que enseña: instinto más poderoso que en nadie en la juventud estudiosa, la cual acude al aula con la conciencia de su propia ignorancia y en la persuasion de que en ella va á trocarse este miserable estado por el de la ciencia á que consagra sus horas y su trabajo, merced á las lecciones del maestro. Y si por desgracia fuese este uno de los textos vivos que presumen de una ciencia trascendente, superior á la de los simples mortales y reservada para inteligencias escogidas, para espíritus fuertes é independientes, la curiosidad del discípulo mezclada con un secreto orgullo, corre desalada tras el profundo filósofo que en un abrir y cerrar de ojos puede iniciarle en los secretos recónditos de su ciencia sublime. No es, pues, maravilla en resolucio que para el pobre discípulo, así dispuesto, las palabras del texto vivo sean escuchadas con religiosa atencion, que sus opiniones le parezcan sentencias, y sus sentencias dogmas de eterna verdad. ¡Ay de la juventud que no esté prevenida contra los lazos formados por tales sentencias y opiniones! pues solo alguno de los milagros que suele producir la educacion recibida ó de una madre ejemplarmente cristiana ó de la tierna é ilustrada piedad del Sacerdote, puede salvar su ánimo librándolo de tales lazos. Pero sin la intervencion de lo sobrenatural, y aun estamos por decir de un milagro propiamente dicho, juzgamos por imposible moral que no se manche y oscurezca en el alma del joven la imagen de Dios por el aliento y la oscuridad del error.

Hemos dicho que aun el corazón de la juventud es viciado por las palabras del texto vivo; y ¿quién puede dudarlo? La voluntad se pervierte en el punto que es pervertida la inteligencia, ora porque en acaeciendo esta perversion el mal se le presenta como bien, y por consiguiente, como amable, ora porque la ciencia independiente, que es en puridad la que trasmite toda enseñanza anti-católica, tiene una virtud singular para halagar el corazón y moverle á acudir el yugo de la ley divina. Aun aparte de esta consideracion, se ha observado muy bien, que aun cuando la instruccion y la educacion

— 360 —

«Vuelvete, vuelvete, alma mia, á tu descanso, porque el Señor te libra de la muerte. Amé y creí: Señor, sierva tuya soy, porque rompiste mis lazos.»
«Sin duda el sentimiento santo convierte en realidad las piadosas esperanzas, porque todo se manifiesta al amor.»
«La revelacion viene á la limpia conciencia del justo por el sentimiento santo: si, el amor de Magdalena le impulsa á buscar la vida en la tumba de su Señor: está favorecida con un rayo de la gloria.»

«Aun las sombras de la noche estendian sus tupidos velos, y la dulce enamorada corría presurosa á iluminarse con el resplandor que asomaba por el Oriente la nueva esperada luz: en su pecho ardía la esperanza, y faltábale el aliento para respirar.»

«Si Magdalena ha entrado en el huerto donde está la tumba de su Señor: lleva perfumes esquisitos, lleva un amor piadoso, lleva una firme voluntad. ¿Qué más quiere su Señor? ¡Ay! Magdalena vé burlado su afán solícito: siente una angustia terrible, una congoja inesplicable al ver la piedra levantada, vacío el sepulcro de su Maestro.»

«¡Pobre Magdalena! Otra vez vuelven las tribulaciones á tu tierno corazón, lloras amargamente con inconsolable dolor: la punta acerada de la pena se ha clavado en tu carino de hija. Una

— 361 —

tumba abierta, en cuyos bordes penden la sábana y el sudario, manifiesta señales de sacrilegio: sin duda los enemigos de su Señor arrebataron el Santo Cuerpo para borrar la memoria en sus discípulos. ¿Quién puede pintar los dolores de aquella alma atribulada?»
«Cerciórase de que allí no está la pura luz de su vida. No; no es un sueño: Magdalena se siente helada con aquella ausencia desconsoladora. ¿En donde encontrará el cuerpo de su Divino Jesús?»

«Vuelve á Jerusalén; á todos pregunta y nadie responde á sus quejas. ¿Visteis por ventura á mi amado? ¡Hijos de Sion, si le veis avisadle que de amor desfallezco! Centinelas que guardais la ciudad, ¿visteis por ventura al que ama mi alma? ¡Por las calles y por las plazas le busqué y no le hallé! ¿Cómo el mundo no toma parte en mi dolor?—Pedro, Juan, han quitado al Señor del Sepulcro y no sabemos donde le han puesto! Pobre Magdalena, há perdido su norte, su guia, su luz.»

«Los dos apóstoles la siguen: pero sin atreverse á creer lo que afirma Magdalena: despues se convencen porque encuentran la losa levantada, sobre el sepulcro los lienzo, y la ausencia del cadáver: el dolor embarga aquellos tres corazones que no se acuerdan de la promesa de Jesús cuando anunciaba su gloriosa resurreccion.»

Pedro y Juan se volvieron llorando; pero Mag-

— 364 —

ces imágenes que consuelan á su alma. Vencida por el dolor se había levantado en éxtasis celestial, soñaba despierta y no quería volver de su sueño. María, muger, que ahora sus ojos ven con la pura luz del alma: mira, que es realidad lo que tus sueños te dicen; mas no me crees, muger, y solo tienes lágrimas para excaldrar tus mejillas, solo suspiros que oprimen tenazmente tu pecho.»
«María, aun así llorando, dirige la vista al sepulcro y verá sobre la blancura del mármol dos ángeles de alba y resplandeciente vestidura; pero mejor oírás lo que te dicen.—«Muger, ¿por qué lloras? ¡Detén el lloro, calla tus quejas, ahoga tus gemidos: ya tienes dos ángeles que consuelan tu afliccion. ¡Ay! María los ha visto y conoce que solo quieren consolarla, porque puesto que ellos lo saben, ¿por qué no le dicen en donde está su Señor? María quiere padecer hasta que vea á la luz de su vida.»

«Muger, ¿por qué lloras? ¡Ah! por demás lo sabeis: lloro porque se han llevado de aquí á mi Señor, al Señor de los ángeles y de las criaturas. Búscole porque no se dónde le han puesto. A Jesús solo busco, que es la vida de mi alma, mi esperanza, mi salud, mi consuelo, y no cesaré de llorar porque estoy sin vida y sin luz. ¡Ay! si este dolor es irremediable solo puedo abandonarlo con la muerte. ¡Oh! que mi pecho se destroe con tal que yo viva para Jesús.»

— 357 —

«llar el amparo que necesita? Magdalena se encuentra con la mirada de la Madre, y tendiéndole los brazos se acoge á su proteccion.—Madre mia, esta amarga soledad juntamente la sufriremos, juntamente esperaremos.»

«María, pura y Virgen Madre de dolorosa soledad, las piedras de Jerusalén se enternecieron con tu quebranto, y así como el cuerpo exánime de tu hijo queda encerrado en el sepulcro, hasta que apunta el albor de la gloria sobre el mundo, tu enciertras tus dolores en el pecho traspasado y lloras y enternecida en tu casa de oracion.»

«Un sol y otro sol se habían sepultado, y el universo seguía regido con sus mismas inmutables leyes: la humanidad entregada al sueño bien pronto olvidó su crimen: su corazón el mismo ódio fulminaba. La idea de Jesús no puede jamás borrarse ni en el sentimiento de los fieles, ni en la memoria de sus enemigos: Jesús vive en el amor á pesar del odio humano. Custodian el cuerpo los mismos que le aborrecen: la influencia de la cruz empieza á manifestarse.»

«En tanto que custodian el cuerpo, se desatan las cárceles del espíritu y los aires se pueblan de las auras de libertad: el espíritu está reservado á Dios, y ahí no llega el soberbio poder del hombre. Ante ese amor de las almas libres sucumbiréis anonadados, sin fuerzas para esgrimir el hierro, sin luz para admirar la gloria. La gloria.

ARREPENTIMIENTO.

45

sean cosas distintas, no es sin embargo posible divorciarlas completamente. Puede decirse que toda educación enseña, y que toda enseñanza educa; y si bien es cierto que la simple enseñanza, aun siendo buena, no es poderosa para educar formalmente la juventud, mas por desdicha la enseñanza mala, la enseñanza comunicada por un texto vivo tiene el funesto poder de destruir lo que la educación ha edificado. Oigamos en este punto la autorizada voz de un filósofo eminente, del publicista acaso más insigne que ha ilustrado á nuestro siglo, del nunca tanto como se debe ponderado Padre Taparelli:

«Luego á las acciones y á los sentimientos deberá ordenarse finalmente una instrucción pública recta, que aspire á ser completa, y esta tendencia está tan conaturalizada y entranada en la enseñanza que no se puede separar de ella, por más que se empeñen los hombres en divorciarlas: la naturaleza, que providamente juntó á todo deber del hombre racional en un impulso afectivo y una tendencia instintiva, hizo poco menos que imposible una enseñanza exclusivamente especulativa. Aun el profesor de ciencias puramente mecánicas se verá tarde ó temprano trasladado al orden de las ideas, y un rayo de la mente creadora surgirá ante sus ojos sorprendidos del seno de la verdad material: el intérprete que la ilustra, será arrebatado á la vista de aquel relámpago, si su corazón no está corrompido, ó se sentirá tamado de indignación si tuviese el corazón dañado: el odio, el furor, ó bien la adoración y el amor, son una necesidad para el que enseña, y un medio de traer en pos de él á los que aprenden. Así la instrucción es una educación por su naturaleza, siendo tan imposible separarlas, como divorciar los pensamientos de los afectos, y los afectos de su expresión externa.»

Ahora bien, ¿cuál no será el horror que debiera inspirar á la sociedad entera la enseñanza de un texto vivo, que no solo puede arrebatarse al entendimiento la luz de la verdad con la de la fe, sino también sembrar en el corazón el germen de toda licencia y corrupción? Si á una persona cualquiera que se llega á nosotros no trayendo en sus labios la doctrina católica, no debemos, según las palabras de la Sagrada Escritura, recibirle en nuestra casa ni aun saludarla, porque quien le saluda, comunica en cierto modo con sus acciones perversas, ¿qué no será razón que sintamos respecto á los falsos apóstoles de la impiedad vestida á la moderna en forma de sistemas políticos y filosóficos, donde bajo nombres de libertad y progreso se encubren los errores que dan la muerte al alma y las conjunciones que tienden á destruir la sociedad, conspirando contra todo derecho y singularmente contra toda autoridad? Con extremo y justísimo dolor clamaba el gran Pontífice Gregorio XVI, diciendo en su famosa Encíclica *Mirari vos* estas notables palabras: «Las academias y gimnasios resuenan de un modo horrible con la novedad de monstruosas opiniones, con las cuales se ataca la fe católica, no ya ocultamente y con rodeos, sino abierta y descaradamente se le hace una guerra horrenda y criminal. Con la enseñanza y el ejemplo de los maestros se han corrompido las almas de los jóvenes, y sobremanera creció la ruina de la Religión y la perversidad impia de las costumbres.» Y en días posteriores hemos oído también la voz del Pontífice reinante, el inmortal Pío IX, exhortar vehementemente á los Prelados de la Iglesia, no solo á apartar de la vista de los fieles los libros dañinos (los textos muertos), sino á advertirlos sin cesar que huyan de los doctores de la iniquidad (los textos vivos) como se huye del contacto de una serpiente.

Conformándose con estas santas doctrinas y saludables amonestaciones, la sociedad tiene una obligación rigurosa de purgar la enseñanza de tales textos y de librar á la juventud de su influencia mortal: obligación nacida por una parte de la misma ley de propia conservación y de la necesidad de mirar por el bien de la juventud, muy particularmente desde el día que esta fué sustraída de la tutela maternal de la Iglesia, gracias á la secularización de la enseñanza; y por otra de un principio de equidad

que no le permite presenciar impasible la lucha desigual que suele desdichadamente pasar entre la inteligencia del joven, que ha recibido de sus padres la fe de Jesucristo, y la inteligencia del profesor que se propone reemplazar esta fe divina con la humana credulidad que exige la moderna filosofía en favor de sus absurdos y de los maestros que los propalan. «El hombre doloso, dice el Padre Taparelli, que de esta suerte sorprende á otro para arrancarle su asenso, abusa en ambos casos de la superioridad de su entendimiento, y comete una injusticia no menos perniciosa y reprensible que la del que abusa de la superioridad de la fuerza material, con esta diferencia, que el fraude de un bribon es perseguido juntamente por el derecho del hombre de bien, y por sus pasiones, y aun por el objeto sensible que aquel tiene que devolver, mientras que al contrario el sofisma de un profesor que en cuestiones sumamente áridas atendido su carácter ideal hace traición á sus discípulos, tiene por auxiliares la buena fe y aun las pasiones mismas.»

Después de haber ofrecido al lector estas indicaciones generales acerca de la cuarta llaga, parece excusado señalarla con una determinación que hace innecesaria su misma notoriedad. EL PENSAMIENTO ESPAÑOL da por reproducidos aquí los numerosos artículos sobre los textos vivos designados con sus nombres propios, según figuran al frente de las obras en donde han hecho pública su doctrina, artículos escritos y firmados por su actual director, D. Francisco Navarro Villoslada. Es, sin embargo, de notar que entre estas obras una ha sido expresamente condenada por la Santa Sede, cuyo juicio ha confirmado el que humilmente emitió acerca de varias doctrinas contenidas en ella el autor del presente artículo, doctrinas conocidamente impías, comunistas, lógicamente deducidas del panteísmo germánico que se respira en casi todas sus páginas. ¿Por ventura el autor de esta obra, texto vivo de la Universidad central, se ha sometido al juicio de la Iglesia y abjurado públicamente sus errores? Triste cosa es por cierto su silencio, al través del cual, más aún que al través del que han guardado los demás que han salido á luz en la galería de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que bien pudiera ciertamente aumentarse, se columbra no sin profunda pena la profundísima llaga de los textos vivos. Esta era la cuarta llaga que nos propusimos señalar.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

No hace mucho tiempo publicamos en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL el extracto de una carta que recibimos de Alemania dándonos noticias acerca de Krause. Hoy podemos completar estas, gracias á la atención del doctor Graun que ha tenido la bondad de escribirnos lo siguiente:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

SAN LORENZO DEL ESCORIAL, 4 de Abril de 1867. —Muy señor mío: En EL PENSAMIENTO ESPAÑOL he visto con gusto una correspondencia de Alemania sobre Krause, que si bien es bastante exacta, no dice todo. Yo que soy alemán, y he cursado en las Academias y aulas de las Universidades alemanas, nunca he oído nombrar, sino con el mayor desprecio, al Dr. Krause. Nuestro común amigo, el inolvidable Padre D. Pedro Salgado, me suplico reuniese algunos datos sobre ese filósofo, célebre solo en España. De cuantas personas doctas á quienes me dirigí, recibí siempre la misma contestación: que no se conocía al tal personaje por otras señas que las de haber querido unificar los dos sistemas de Hegel y de Schelling. Un profesor distinguido de filosofía, benedictino, me dió los pormenores siguientes: «A Krause no se le conocía si no fuere por el Diccionario enciclopédico de Herder, el cual escribe lo siguiente de su filósofo de ustedes:

«Krause nació en tal punto, murió en tal... escribió obras filosóficas en alemán que ningún alemán entendía. Está en completo olvido.» Anade dicho profesor: «Me alegro que Vds. entiendan á Krause en España; pues, en vista de sus cartas de usted me hice con sus obras, ya anticuadas, porque no debe haber publicado segunda edición y el edi-

tor debe haber perdido mucho; yo le confieso ingenuamente que por mas que consulté á las escuelas mas opuestas de los hegelianos, schellingianos, krausianos, etc., etc., no descubrí ni un solo pensamiento original, sino en todo un miserable plagio de Hegel y de Schelling, y ya se sabe quienes son discípulos de tales maestros.»

El Sr. Ortí y Lara ha encontrado cinco llagas en la enseñanza pública; yo le mostraré y le probaré cinco mas, no solo en España, sino tambien en el extranjero; y como esta generosa nación ha dado el ejemplo en la instrucción católica en otros dias, creo que no debe cesar de darlo en los presentes.

De Vd. afectísimo y atento S. S. Q. S. M. B.—Dr. Juan Jorge Braun.

En vista de la precedente comunicacion y de cuanto sobre el particular repetidamente hemos escrito, parecemos oportuno recordar los siguientes sencillos é incontestables hechos:

1.º Que el Sr. D. Julian Sanz del Rio fué comisionado años hace, por el Gobierno español, para estudiar en Alemania la filosofía de aquel país;

2.º Que el Sr. D. Julian Sanz del Rio no encontró sin duda nada mejor que importar á España en filosofía que los libros de Krause, traduciéndolos al castellano y fundando entre nosotros la secta filosófica krausista de la cual han salido tantos y tan desatinados doctores;

3.º Que alguna de estas obras traducidas ó arregladas por el Sr. Sanz del Rio ha sido prohibida por la Santa Sede;

Y 4.º Que el Sr. D. Julian Sanz del Rio es catedrático de la Universidad Central.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Los diarios liberales, sin aguardar á que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL concluya su contestación al Padre Maldonado, emiten ya su juicio sobre esta polémica.

Hé aquí lo que dice *La España*.

«Están llamando la atención de la prensa, los artículos que publica EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, contestando á una carta que le dirige el reverendo Padre Maldonado. Nuestro colega, con la habilidad de que ha dado tantas muestras y los discursos de una dialéctica sui generis, reduce toda la cuestión á probar, por medio de argucias más ó menos ingeniosas, que el reverendo Padre Maldonado no ha atacado en su carta á EL PENSAMIENTO.

Sin embargo, hay alusiones tan claras, se citan en la epístola del general de los carmelitas descalzos, palabras de significado tan poco dudoso, que la defensa es inútil.

EL IMPARCIAL que se publica por la tarde y que por consiguiente, no podía tener conocimiento de nuestra segunda carta, se expresa en estos términos:

«De esperar era en los brios de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que á esta nueva lanzada hubiera contestado con otra, pero se limita á establecer ciertas distinciones entre el mismo religioso y el mismo político, para lanzar la pelota que le ha dirigido el Padre Maldonado sobre un grupo de hombres políticos que se proclaman defensores de la religión católica y restauradores de los principios verdaderamente conservadores en España, y que aspiran al poder, ó por lo menos (copiamos á EL PENSAMIENTO), están en condiciones para alcanzarlo lícita, legal y honradamente.

Llamar al mismo así considerado, anade el señor Navarro Villoslada, hipócrita, egoísta, avaro, inculmente y farisaico, es, á mi modo de ver, una enorme injusticia; pero al fin y al cabo no es una herejía ni una impiedad, y como se trata de apreciaciones meramente políticas y de acusaciones vagas, generales é indeterminadas, podrá caber en esto ofuscación de entendimiento, pasión política ó quizá conocimiento de hechos recónditos y misteriosos que no hubiesen llegado á mi noticia.»

Esto nos ha parecido que equivalía á retirar su sombra protectora EL PENSAMIENTO ESPAÑOL á ese grupo de hombres políticos, y buscando la causa de esta falta de caridad en el caritativo colega, no la hemos podido encontrar en otra parte más que en la siguiente pregunta del Padre Maldonado:

«¿Recuerda el Sr. Villoslada la célebre sesión de la calle de Pelayo, cuando los compromisos periódicos del Sr. general Hoyos? ¿Los recuerda? ¿Sabe cómo habló en la parte religiosa, en la política, en

la de prensa y en la de fórmula, que era el nudo gordiano?»

¿Qué pasó en aquella reunión, de la cual no habíamos tenido conocimiento hasta ahora? ¿Quiénes asistieron á ella? ¿Lástima grande que el Padre Maldonado no se haya dignado ser un poco más explícito, y que EL PENSAMIENTO no le ruegue que lo sea!

Es verdad que uno y otro han dado pruebas de saber lo que traen entre manos, y ya que el Padre Maldonado no ha hecho más que amagar, lo prudente en EL PENSAMIENTO era limitarse á desviar el cuerpo, como lo ha hecho.

A esto solo tenemos que replicar que EL PENSAMIENTO no desampara á nadie que no se deje de nuestros principios y que respecto á la reunión de la calle de Pelayo, pensamos hablar en las cartas sucesivas.

Anticiparemos, sin embargo, á EL IMPARCIAL que se equivoca de medio á medio en la idea que se ha formado de dicha reunión.

En la sesión que hoy celebra el Congreso presentará el Sr. Nocedal su ya conocida proposición de incompatibilidad absoluta entre el cargo de diputado y el de empleado público. Suscribe tambien este documento el Sr. Cláros que con el Sr. Nocedal formó la minoría de la comisión que entendió en este asunto en la anterior legislatura.

Insertamos á continuación una carta que viene á confirmar las repetidas observaciones que hemos hecho acerca del nuevo arreglo parroquial, llamando sobre ella muy especialmente la atención del señor ministro de Gracia y Justicia.

No hace mucho tiempo que *La España*, periódico ministerial, declaró que el Gobierno tendria en cuenta las exposiciones que con este motivo del arreglo se le hiciesen, estando fundadas en justicia y redactadas en términos convenientes. Creemos que no debe olvidarse esta promesa, ni desatenderse por lo tanto un medio legal, racional y decoroso de que desaparezcan del Real decreto ciertos lunares y de que al ponerlo en ejecución se repasen algunos desviados.

Por motivos de delicadeza omitimos el nombre del suscriptor que nos dirige la carta y el del pueblo en que está fechada. Basta indicar que es este el de una villa marítima del antiguo reino de Galicia.

Dice así:

«Creo conveniente que vuelva Vd. á llamar la atención del Gobierno de S. M., y especialmente del señor ministro de Gracia y Justicia, sobre la quinta disposición del art. 28 del Real decreto del nuevo arreglo parroquial. Dice así la expresada disposición: «De la misma manera los Curas actuales no percibirán tampoco el aumento dado á su respectivo curato, ya haya sido elevada la categoría del curato, ó meramente la dotación del Párroco.»

Esto, señor director, traducido en buenos términos, y puesto en su natural consonancia con lo que dice la disposición cuarta, significa en mi humilde concepto, que yo, que me hallo al frente de una parroquia clasificada de entrada debiendo serlo de término por el número de vecindario de que se compone; que yo, que tengo á mi cargo seiscientos y tantos vecinos, marineros miserables en su mayor parte, que lejos de soportarle á su Párroco algun lucro, tiene por el contrario este que socorrellos en sus necesidades; yo, que vivo en una villa donde los artículos de primera necesidad están á precios subidosísimos, y en donde tengo que aparecer con cierta decencia por tener que alternar no pocas veces con las autoridades civiles; yo, que tengo que pagar casa para vivir, por carecer de rectoral, que tengo que pagar á un Capellán para que me ayude en el desempeño de mi ministerio, que carezco de iglesia ó huerto de ninguna clase, que todo tengo que pagarlo, empezando por la casa y concluyendo por la miserable legumbre; que yo, que para todo esto y demas necesidades de la vida no cuento con otros recursos que con la mezquina asignación de 500 ducados, que hace cerca de 20 años que vengo sufriendo mil privaciones por falta de una dotación, yo no digo decorosa, pero siquiera regular para poder atender á mis muchas penosas necesidades; yo repito, tengo que resignarme, en virtud de tales disposiciones, á vivir en la misma estrechez y con las mismas privaciones que hasta aquí, sin la esperanza de verlas un día remedadas y sin poder cubrir los compromisos que el escabroso desempeño de mi sagrado ministerio me obligó á contraer; tengo en fin que concluir mis días sumido en la indigencia sin que

el nuevo arreglo mejore mi aflictiva situación. Y será justo, será equitativo que despues que esta parroquia sea elevada á término ó al menos á ascenso, como le corresponde en virtud del nuevo arreglo, se me prive á mí de percibir aquella asignación que me correspondía?

Ignoro si las razones de economías y derechos adquiridos fueron los móviles que impulsaron al señor ministro á dictar las disposiciones transitorias 4.ª y 5.ª ya citadas. En orden á lo primero diré que en esta diócesis, parroquias hay de primer y segundo ascenso que no llegan ni con mucho á 150 vecinos, así como hay otras de 500 y aun que pasan de 600, que no son más que de entrada; esto así, ¿qué dificultad hay en que bajen las primeras á lo que deban ser, y suban las segundas á lo que les corresponda, dando á cada uno lo que es suyo, sin gravar el presupuesto? En cuanto á lo segundo, tambien diré: que los señores Prelados, al menos de este obispado, al mandar fijar la convocatoria para la provision de curatos, lo hacen siempre, desde muchos años há, con la expresa cláusula de que los nuevos agraciados han de quedar sujetos á las reformas y variaciones que se hicieren en el arreglo de parroquias, á tenor de lo dispuesto en el novísimo Concordato; por consiguiente, ninguna injuria se le hace, ni menos se le priva de derecho alguno al Párroco así posesionado.

Exposiciones que varios Prelados dirigen á su majestad:

«Señora: El Obispo de Cádiz, en union con el Dean y Cabildo de su santa iglesia catedral, acuden respetuosamente á L. R. P. de V. M. exponiendo la lealtad de sus sentimientos religiosos y monárquicos al ver, no sin un profundo pesar, calamidades y deprimidas en periódicos extranjeros las venerandas instituciones que siempre han sido el sosten de nuestras glorias nacionales.

Si bien los expositores, Señora, son por su ministerio ajenos á toda pasión política, esto mismo les impone la elevada misión de respeto y veneración á estos objetos sagrados.

Dignese V. M. aceptar estos sentimientos y los votos que hacen por la felicidad de su reinado y de su dinastía.

Cádiz 25 de Marzo de 1867.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Fr. Félix María, Obispo de Cádiz.—Antonio Ramon de Vargas, Dean.—José María de Urquiza, Arcipreste.—José María Micás, Arcediano.—Estéban Moreno Labrador, Chantre.—Lito Mahave, Maestrescuela.—Jerónimo Marin, Canónigo lectoral.—Francisco García Camero, magistral.—Juan Sanchez del Corral, Canónigo.—Manuel María Boschi, Canónigo.—José Joaquín de Palma, Canónigo.—Fernando Agullana, Canónigo.—Salvador Moreno, Canónigo penitenciario.—Vicente Calvo, Canónigo.—Sebastián Herrero.—Carmelo Sala, Canónigo.—Vicente Roa.

Señora: El Obispo de Santander y su Cabildo no pueden guardar silencio despues de saber por las circulares de los ministros de Estado y Gobernacion, celosos de la honra de V. M., que por algunos periódicos extranjeros ha sido mancillada la católica y piadosa persona que, según los designios de la Divina Providencia, ocupa el Trono de la nación española.

No es la primera vez, Señora, que hombres ambiciosos han pretendido sorprender la lealtad proverbial de los españoles, valiéndose de la difamación y la calumnia. Viven aun muchos de los que fueron testigos de las maquinaciones que precedieron á la cautividad de nuestro augusto padre, rescatado de manos extranjeras á costa de la sangre española, vertida á torrentes.

En tan crítica situación, se acercan reverentemente á las gradas del Trono de V. M. el Obispo y Cabildo de Santander á ofrecer el homenaje de su lealtad y adhesión, rogando á Dios conceda un dilatado y feliz reinado á V. M., larga vida á nuestro ríego esposo, al Sermo. Principe de Asturias y á toda la Real familia, para bien de esta católica Monarquía.

Santander, y Marzo 5º de 1867.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—José, Obispo de Santander.—Ramon de Miranda, Dean.—Celestino Pastor, Canónigo penitenciario.—Manuel Sainz de Prado, Canónigo doctoral.

Señora: El infrascrito Obispo de Lugo, que de resultados de una grave indisposición se halla postrado en el lecho del dolor casi todo el mes que hoy termina, no pudo apenas enterarse de los sucesos que agiten al mundo. Pero cuando alguntanto aliviado ha visto que parte de la prensa extranjera se ha permitido insultar, calumniar y deprimir los objetos más preciosos de los españoles, cuales son la unidad religiosa, la Monarquía y la augusta persona de V. M., ha experimentado un profundo sentimiento de dolor é indignación, y no puede menos de levantar su débil voz, protestando en su nombre, en el del Cabildo catedral y resto del Clero de la diócesis contra tamaños excesos, ofreciendo de nuevo á V. M. el homenaje de amor y lealtad que siempre la profesó.

Dignese V. M. admitirlo benigneamente, y quiera Dios Todopoderoso mitigar el dolor que tan graves sucesos han debido producir en su Real ánimo, y conservarle la vida por los muchos años que la Religión y el Estado necesitan.

Lugo, 31 de Marzo de 1867.—Señora.—A L. R. P. de V. M., José Obispo de Lugo.

ria en todo su esplendor pasadelante de vosotros, y un vértigo que os alucina la mente os hunde en los profundos abismos de la duda. Escuchando podeis alcanzar.

Más poderoso es el sentimiento del que espera porque realiza su bien y derrama bienes en el mundo. La oración de Magdalena es más fuerte que las armas homicidas: llora muerto á su Señor, y si pudiésemos penetrar la oración, veríamos cómo el espíritu unió lo venidero á lo pasado, y forma en sustancia y en presencia lo que siempre ha existido y existirá: el amor, pura imagen del verbo que abre las fuentes de la vida y los rayos de la luz á todas las criaturas: hé aquí el pensamiento constante de la amorosa Magdalena.

En la tumba está encerrado el germen de la vida y de la luz, y llora Magdalena para que se derramen en el mundo: en su pensamiento purificado irradia un vivísimo reflejo como en la cumbre de Oreb, y recuerda que el Verbo ha visto la aflicción y ha descendido para consolar los dolores. Magdalena cree que la carne tornará á la vida, y que si su voz llama á Jesús, la voz de Jesús le responde:

—Yo sé que vive mi Redentor, y que el último día he de resucitar de la tierra para vida bienaventurada: yo sé que de nuevo he de rodearme de mi piel, y en mi carne veré á Dios. La santa virtud de la paciencia hace que esta espe-

acrecientaba sus lágrimas, su aflicción y sus dolores. Si, Jesús era su esperanza y su consuelo, y como Jesús le faltaba, todo le era por demás molesto, sombrío y desconsolador: hé aquí por qué María lloraba sin consuelo. ¿Hay dolor que se iguale á su dolor, ni pena como su pena? —¡Ay! ¿Qué lugares tan sombríos donde no está el amado de mi corazón! ¿Qué mucho que este dolor le produjera un parasismo? Entonces, turbada su razón, huía del mundo, y como en Dios vivía, Dios tambien la consolaba: si, mientras que sus ojos lloran, su pensamiento discurre una dicha inefable. Aquí está el florido huerto convidando con sus frutos; si, esperemos la venida de mi amado. Si, santa mujer, una armonía agradable lleva á sus oídos un dulce y melodioso concento: los renuevos de los árboles despiden su primer aroma: las aguas puras corren por las vertientes sembradas de lirios y azucenas: el cielo y el astro mueven las frondosas ramas, el aire se impregna de suavisimos perfumes.

La brisa silenciosa al pasar entre el ramaje, trae el eco de una voz dulcísima que dice: —Hé venido á mi huerto hermana mia, esposa: yo duermo, y mi corazón vela: ábreme hermana mia, amiga mia, paloma mia sin mancha.

—¡Ay! si miente la esperanza, muger ¿tendrás fuerza para sufrir? Mas no levanta sus ojos del suelo y no cesa de llorar: teme perder las dul-

dalena se halla poseída de mas fe y no abandonando la esperanza en aquel lugar de la muerte y de la ausencia.

Pobre María, ¿no temes la ira de los judíos? ¿Qué buscas, pobre mujer desamparada de los hombres, si no sabes donde pusieron á tu Señor? No bastan las lágrimas que, derramaste, que aun sin razón para encontrar á tu amado permaneces desconsolada sin otro fruto que llorar y padecer? Si antes le llorabas difunto y ahora le lloras perdido: María, ya padeces sin esperanza ni consuelo.

No; no había temor en aquella alma valiente: había experimentado pérdidas sucesivas todas á cual mas dolorosas: adoraba en Jesús vivo y perdido su preciosa vida: muerto se consolaba con verle sepultado, quedábale una tumba donde derramar sus lágrimas.

Ahora todo lo ha perdido, porque se han llevado el cuerpo de su Señor, y como no sabe donde le han puesto, ¿en qué lugar depositará su llanto? ¿Qué mas tiene María que perder? Fuera de Jesús, nada esperaba ni amaba en el mundo, y nada teme quien no teme perder la vida: además, ¿la muerte no la lleva á los brazos de Jesús?

Estaba María tan atribulada que no sentía ni temor, ni contento, ni esperanza; hasta se olvidó de la promesa divina de Jesús: solo una cosa tenia presente, el amor vivo de su pecho que

ranza mia esté depositada en mi pecho. Si: yo sé que tú estás en vela mientras que los muertos duermen. Descansa en paz, alma mia.

Ahora se regocija en el alma de Magdalena y su voz llama á los muertos, porque Jesús ha dicho por boca de Isaías: —Tus muertos vivirán.— Pues bien: despertad, dad alabanzas los que morais en el polvo, porque ya anuncia el rocío y el rayo tenue de la aurora, que abre su cáliz la flor: es el rocío de vida que el sol naciente abrellanta para fecundar el polvo. Si: cadáveres, aprestaos á la resurrección.

—Maestro y Redentor mío, tú eres nuestro padre y nuestro Señor: sobre mi recayó tu rocío y la luz de tu misericordia: dame celo y fortaleza para llevar tu palabra á los que la necesitan, y como el águila caudal, estenderé mis alas por las alturas del Libano.

¡Ay! que no se marche la vina que plantaste con tus manos y con tu sangre regaste para que los hombres se animen con el precioso licor y se cubran á la sombra de sus pámpanos.

¡Ay! que el Rey del cielo muerto por las leyes del mundo es fuerte como el león y manso como el cordero.

¡Señor, anticipa mi muerte, porque ardo en deseos de gozarte.

¡Gloria al Señor, Dios de Israel! amé, y tú me oíste al verme cercada de dolores, porque eres justo y misericordioso.

Señora: El Obispo de Vich y su Cabildo han visto con el mas profundo dolor, en la circular dirigida por el ministro de Estado á los representantes de V. M. en las cortes de Europa, que algunos periódicos extranjeros se han permitido vilipendiar con denigrantes injurias la Religión y la Monarquía, instituciones venerandas que han merecido siempre el mayor respeto y amor en nuestra católica España.

El Obispo que suscribe y su Cabildo no pueden permanecer indiferentes ante tamaños insultos; é impulsados del amor que tienen á la Religión y á la dinastía, protestan altamente contra las falsas imputaciones de que han sido objeto. Dispuestos para cualquier sacrificio en defensa de la Religión y del Trono, permanecerán siempre adheridos á la persona de V. M., que tan dignamente lo ocupa, y á toda su Real familia. Su acendrado catolicismo y las virtudes de que tiene dados tantos ejemplos son una garantía para el bienestar de los pueblos y para la unidad católica, en cuya conservación cifran su mayor gloria todos los buenos españoles, pues que á ella debe esta magnánima nación su civilización y su cultura.

Dignese V. M. aceptar con la benignidad que le es característica la sincera expresión de amor y fidelidad del Obispo y Cabildo, que es tambien la de los sentimientos que animan á todo el Clero y fieles de la diócesis.

Vich 23 de Marzo de 1867.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Antonio Luis, Obispo de Vich.

El Gobierno de S. M. ha concedido á la diputación provincial de Navarra el tratamiento de Excelencia que antiguamente tenia, y que por costumbre se le venia dando.

Ayer tarde se leyó en la Cámara alta la siguiente proposición, que reproducimos testualmente: «Pedimos al Senado se sirva declarar que ha visto con profundo pesar el procedimiento de que fué objeto su anterior digno presidente, el duque de la Torre».

Palacio del Senado, 2 de Abril de 1867.—El marqués del Duero.—Javier de Istúriz.—El marqués de Guad-el-Jelí.—Fernando Calderón Colanillos.—Príncipe Pio.

El señor presidente anunció que el lunes se dará segunda lectura á la anterior proposición.

Con este motivo, leemos en *La Política* lo que sigue: «Segun el reglamento de la Cámara alta, todos los senadores tienen la facultad de presentar por escrito y firmadas las proposiciones que estimen convenientes, sobre formación, establecimiento y derogación de leyes, sobre objetos interesantes al Estado, y sobre puntos de la administración económica del Senado; pero ninguna proposición deberá contener más de cinco firmas (Art. 59).

Al leerse por primera vez una proposición, no se permitirá hablar acerca de ella á los tres días que se leerá segunda vez, y el autor ó uno de los autores podrá apoyarla, después de lo cual, y sin abrirse discusión, decidirá el Senado si la toma ó no en consideración. Resultando la afirmativa se pasará á las secciones para el nombramiento de comisión. (Art. 62).

Estos son los trámites que siguen las proposiciones ordinarias de los miembros de la Cámara alta, á no ser que el Senado las declare urgentes, en cuyo caso, leída la proposición por primera vez, su autor podrá pedir que se le permita apoyarla, atendida su importancia y urgencia, y así lo hará cuando el Senado, sin discusión, se lo concediese. En este caso, se suspenderá la sesión para reiniciar acto continuo las secciones á nombrar la comisión que debe dar dictamen, la cual se constituirá sin pérdida de tiempo con los individuos nombrados que se hallasen presentes, presentando su dictamen el mismo día ó en el inmediato. En el primer caso, se continuará la sesión interrumpida, y en el segundo, la habrá necesariamente al día siguiente; y leído que sea el dictamen de la comisión, se procederá á su discusión y votación. (Artículo 63).

No puede acordarse la urgencia sobre las proposiciones que contengan votos de censura ó de confianza, ni tampoco cuando se oponga el ministerio. (Art. 64).

Dice el mismo periódico: «Las secciones del Senado han hecho los siguientes nombramientos de presidentes: Primera sección.—Marques de Mendigorría. Segunda.—Marques del Duero. Tercera.—Señal Lozano. Cuarta.—Conde de Guendulain. Quinta.—Príncipe Pio. Sexta.—Marques de Miraflores. Séptima.—Marques de Sierra Bullones. Como se vé, cuatro de los siete presidentes son amigos nuestros».

Un periódico de la noche decía ayer: «Esta noche, ó mañana por la noche á mas tardar, llegará positivamente á Madrid el ilustre duque de la Torre».

Ayer tarde asistieron al Senado varios Obispos, miembros de este cuerpo.

Leemos en *La Política*: «En la sétima sección eran candidatos para la presidencia y vice-presidencia el señor duque de Valencia y el Sr. Calonge. Han obtenido 8 votos y 41 los señores marqueses de Sierra-Bullones y Cervera».

En la segunda sección era candidato ministerial el Sr. Bravo Murillo y ha sido electo el señor marques del Duero, firmante de la proposición relativa al duque de la Torre».

Por último, en la quinta sección, donde ha triunfado el Príncipe Pio, era candidato ministerial el Sr. Arrazola.

Ignoramos las diferencias de votos que ha habido en estas secciones y las circunstancias notables de las demas.

Ayer comenzaba su número *La Política* con el siguiente suelo: «La publicación de cuantos materiales contenia el número 75 de *La Política*, correspondiente al día 2 del mes actual, cuya circulación fué prohibida por el Excmo. señor gobernador civil de esta provincia, habia sido dispuesta por el Sr. D. Antonio Mantilla, ex-diputado á Cortes».

Así lo manifestamos hoy de oficio á dicha autoridad á los efectos previstos en el art. 15 del decreto de imprenta vigente, añadiéndole al propio tiempo que, en uso de la facultad que le concede el art. 9.º del citado decreto, *La Política* no opta por la recogida».

Dice *La Correspondencia*: «Terminada la impresión por completo del resultado de la información practicada ante la comisión de reforma arancelaria, acerca del derecho diferencial de bandera, la subcomisión correspondiente va á ocuparse desde luego del estudio y remociones sobre carbones y hierros está tambien muy adelantada».

Pocas, pero satisfactorias, son las noticias de la Habana que se han recibido y que alcanzan al 5 de Marzo.

—El estado sanitario era bueno en la capital y

lo mismo en el interior, por haber cesado la aflicción y destructora epidemia variolosa que tantas víctimas causaba en Matanzas.

—Los negocios mercantiles continuaban tomando grande incremento, y se borraba la impresión producida por la crisis que habia terminado.

—Habíase recibido el correo de Madrid portador del decreto reformando el sistema económico de la administración de la isla y colocándole dentro de las formas que rigen en la Península.

—Se hablaba de un gran simulacro militar que tendrá efecto en uno de los dias inmediatos al 9.

—La fragata *Tetuan* no habia vuelto de su expedición por aquellos mares.

Tenemos noticias de Puerto-Rico por la vía de los Estados Unidos.

El gobierno superior de la isla habia dispuesto, como medida de policía é higiene pública, que en lo sucesivo no se consienta á los propietarios de la capital construir casas de más de un piso, por exigirlo así las condiciones de la población.

—Habían sido nombrados consejeros de administración los señores D. Manuel Arzuaga, don Manuel García Maitín y D. José Severo Quinones.

—El 4 tomaron posesion de sus respectivas plazas los señores D. Gonzalo Montalván y Mazo, magistrado de la sala segunda de aquella Real Audiencia, y D. Enrique Diaz Otero, juez de Hacienda.

—Segun la *Gaceta*, el importe total de los presupuestos de gastos municipales de todos los pueblos de la isla para 1866-67 asciende á 1.546,539 escudos.

El Gobierno de Santo Domingo ha rechazado las gestiones que ante él estaban haciendo los de Chile y el Perú, para que abriera sus puertos á la venta de presas españolas.

Las últimas noticias de Santo Domingo dicen que se espera que fracasen allí los proyectos de los anglo-americanos respecto á la compra de la bahía de Samaná.

La *Crónica de Nueva-York* llegada hoy á Madrid dice que D. Gabriel Tassara llegó á Nueva-York el viernes 15 de Marzo. Tenemos entendido, anade dicho periódico, que aun volverá á Washington ántes de embarcarse para Europa. Con este motivo, y por otros de su exclusiva voluntad, no está su marcha á Europa tan próxima como generalmente se creia.

El día 15 de Marzo anterior fué recibido en audiencia pública por el presidente de los Estados Unidos el nuevo ministro plenipotenciario de España D. Facundo Goni. El acto se verificó en el salon azul de la Casa Blanca con todas las ceremonias de costumbre. El diplomático español fué conducido ante el presidente por el honorable Mr. Seward, ministro de Estado, el cual se dignó llevarlo en su propio coche. Hé aquí los discursos pronunciados por una y otra parte en el acto de la recepción. El Sr. Goni dijo:

«Señor presidente: Tengo el honor de poner en vuestras manos la carta credencial de S. M. la Reina de España, mi augusta Soberana, que me acredita como su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en esta república.

«En tan solemne momento, y al ser recibido como representante de España por el primer magistrado de los Estados Unidos, mis palabras deben expresar los sentimientos de alta estimación y sincera amistad que abraza el Gobierno español para con el de la Union americana, de que sois digno presidente. Estos sentimientos, á que me lisonjeo en creer que corresponde vuestro Gobierno, tienen su origen y su explicación en la historia de este continente, y se hallan sostenidos por las condiciones respectivas, y por los intereses reciprocos de ambos países.

«Por eso, el fin principal de la misión que se me ha encomendado, es mantener, como lo ha hecho mi digno predecesor, y aun estrechar cada dia más, si es posible, las relaciones de amistad que unen á España con esta república; procurando al efecto terminar en lo presente, y evitar para el futuro, toda cuestión capaz de turbar la armonía que existe entre las dos naciones, y que mi Gobierno desea conservar tambien dignamente con todos los demás Estados de América.

«Para conseguirlo, espero merecer vuestra benevolencia, y la cooperación de vuestro ilustrado Gobierno; considerándome dichoso si acierto á llenar cumplidamente tan noble y elevado encargo».

El presidente contestó en estos términos: «Señor Goni: El alto carácter de que os ha investido vuestra respetada Soberana en la carta que os acredita cerca de este Gobierno y los generosos sentimientos que habeis expresado en esta ocasion, os dan títulos para esperar una cordial acogida en los Estados Unidos, y yo tengo gran satisfacción en ofrecérsela.

Los Estados Unidos y España fueron primitivamente aliados, y nunca han dejado de ser amigos. Yo espero sinceramente que estas relaciones que conducen á la prosperidad de ambos países y á la paz y progreso de la libertad en todo el mundo, puedan continuar para siempre».

Ayer presentaron sus actas en el Congreso los Sres. D. Onofre Amat Aguilera, D. Ignacio García Lovera y D. Manuel Larios y Larios.

Hoy han salido en direcciu á Paris, el señor conde de Arila con su señora, y el marqués de Montlú, que habian llegado recientemente de Lisboa.

La *Gaceta* publica el estado de situación del Banco de España en 31 de Marzo próximo pasado. El total importe de los billetes emitidos en Madrid, ascendia á 208.544,800 rs., y la existencia metálica en sus arcas, y en pastas de oro y plata, en la Casa de Moneda, importaba 107.469,514.

La cartera del Banco en Madrid importa reales 408.686,276.

Los depósitos en efectivo en esta plaza suman 21.179,561 rs. vn., y las cuentas corrientes en la misma 106.600,596.

Como se vé por los anteriores datos, la situación

de nuestro primer establecimiento de crédito sigue siendo cada dia más satisfactoria.

Segun dice *La Correspondencia*, casi todos los ministerios han enviado ya al de Hacienda los presupuestos de sus respectivas secretarías. En la secretaría de Hacienda se espera sólo para terminar la formación de los generales á tener reunidos todos los parciales.

Se ha resuelto que se amplie la habilitación de la aduana de Selva de Mar para el adeudo del vidrio en botellas procedentes del extranjero, y á que se refiera la partida 675 del arancel de aduanas.

Tambien se ha dispuesto que se permita el embarque por la playa de la villa de Peníscola de todos los frutos y productos del pais para otros puntos del reino, con autorización de la aduana de Benicarló y con la documentación prevenida en las ordenanzas del ramo y bajo la vigilancia de la fuerza de carabineros de servicio en aquel punto.

Se ha dispuesto que la dirección general de telégrafos proceda al anuncio y celebracion de la correspondiente subasta para la adquisicion de 70,000 rollos de papel-cinta para el servicio de los receptores telegráficos.

Nos escriben de Santander: Este pueblo ha presenciado en estos dias un acontecimiento que tenemos vivo placer en comunicar á Vd. y que prueba evidentemente cuán arraigadas están en nuestra afortunada España las creencias religiosas.

Hemos tenido el grato placer de tener entre nosotros, aunque por breves dias por desgracia, al celoso é infatigable misionero, al elocuente orador sagrado R. P. Mon, de la Compañía de Jesús, tan conocido y respetado en esa corte y otras capitales del reino.

Debemos tanta dicha á la Hermandad de la Milicia Cristiana, en la que están alistadas personas de todas clases de esta población.

Ha dado diez dias de ejercicios en la iglesia de la Compañía, por la mañana á las señoras durante hora y media, y por la tarde á los hombres por espacio de dos horas.

Lo mismo que ha sucedido en los demás pueblos que ha evangelizado, el distinguido jesuita ha cautivado al numeroso auditorio que con avidez acudia á escucharle, entusiasmado á todos con las relevantes dotes oratorias que ha recibido del cielo, y en especial con esa animación, esa gracia, ese fuego que imprime á su palabra, y que por eso, á pesar de estar dos horas seguidas predicando, era escuchado con el mismo vivísimo interés y el mayor placer.

Desde los primeros dias las horas que no ocupaba la sagrada cátedra, las pasaba en el confesionario oyendo confesiones á los hombres, que en no pocas ocasiones se han acercado á lavar sus almas en las aguas saludables de la penitencia.

A pesar de la robustez y buena edad del Padre Mon, no comprendemos como sin una gracia especial, ha podido resistir tan extraordinario y continuado trabajo.

Dios Nuestro Señor ha recompensado tanta abnegación, porque los santos ejercicios que nos ha dado, han producido excelentes resultados.

Jamás en este pueblo se ha visto en la iglesia tantos hombres reunidos por espacio de tanto tiempo, y durante tantos dias, siendo cosa de llamar la atención que ha reinado la mayor compostura, silencio y recogimiento en aquella reunion de personas de todas edades, clases y condiciones, prueba evidente de las buenas disposiciones que á todos animaban.

La materia de los sermones ha sido la propia de los ejercicios de San Ignacio, elegantemente desarrollada y con grande elevación de pensamientos; pero lo que más ha llamado la atención ha sido las conferencias con que daba principio al ejercicio nocturno, en las que, con lenguaje fácil y correcto y bello razonamiento, ha puesto de relieve á nuestra vista la causa de la deplorable situación de la sociedad actual, amenazada de disolución y pronta ruina por la relajación de los vinculos de familia.

Ha hecho ver hasta qué punto conoce los males sociales que nos afligen, indicando el único remedio de conjurarlos.

La comunión general ha sido tan concurrida como era de esperar, habiéndose acercado todos, hombres, mujeres y jóvenes de todas las clases de la sociedad, con el mayor fervor y devoción á la Sagrada Eucaristía, dando así un público y solemne testimonio de su fé y piedad.

Abrazamos la dulce esperanza de que no ha de tardar en favorecernos con su presencia el inolvidable Padre Mon, siquiera para concluir la obra que tan felizmente ha dejado empezada en estos hermosísimos pero breves dias que ha pasado entre nosotros.

Mientras tanto, viva siempre seguro de que este pueblo guarda hacia su persona la gratitud más profunda, y una memoria llena de respeto, de adhesión y cariño.

Segun *El Pabellón Nacional*, ayer se notó gran animación en el Senado, y en lo sucesivo, ha de ser mayor todavía. Concurrió el señor general Blaser, que desde 1854 no habia tomado parte en las deliberaciones de la alta Cámara, y otros, como el señor patriarca de Indias y el Obispo de Sigüenza, que no solian asistir.

Han quedado publicadas como leyes en el Senado las sancionadas por S. M. que fueron votadas en la anterior legislatura, y se refieren á concesión de recompensas á los inutilizados en el Píccico, al cumplimiento de condenas y al aprovechamiento de aguas.

Segun dice un periódico, los senadores señores Corradi y Alvarez (D. Cirilo), no tomaron ayer parte en las votaciones que tuvieron lugar en la alta Cámara.

Se ha anunciado que el señor ministro de Gracia y Justicia retira el proyecto de ley sobre reforma hipotecaria, y que el Gobierno ha anunciado que reproduce el proyecto de ley de inquilinatos.

El señor ministro de Gracia y Justicia leyó ayer un proyecto de ley trasladando á los jueces de paz las facultades jurídicas de los alcaldes, y otro provisional sobre reforma en los asuntos de casacion civil y criminal.

NOTICIAS GENERALES.

El día 1.º del actual, segun estaba anunciado oficialmente, y á las dos menos cuarto de la tarde, los Emperadores de Francia, sin cortejo, acompañados no mas que de su servidumbre, salieron del palacio de las Tuillerías para el campo de Marte á presidir la apertura de la Exposición.

Los carruajes de la corte atravesaron aceleradamente la gran avenida de las Tuillerías y salieron por la puerta que desemboca en la plaza de la Concordia.

El Emperador vestia de paisano, y la Emperatriz un abrigo de terciopelo negro bordado de azabache, y sombrero de terciopelo color granate con una guirnalda de hojas doradas de enebro.

Un gentío inmenso se agolpaba á las calles del tránsito para aclamar al Emperador y á la Emperatriz, gentío que era cada vez mayor á medida que la comitiva se aproximaba al campo de Marte.

Un sol radiante y primaveral contribuyó á la brillantez de la ceremonia. Los teatros y todos los edificios públicos estaban adornados con banderas y gallardetes.

A las cinco y minutos llegó el cortejo imperial al palacio de la Exposición, donde fué recibido por Mr. de Play y los ministros de la comision.

SS. MM., seguidos de la princesa Matilde, recorrieron la galería exterior del suntuoso edificio y el departamento del centro destinado á las Bellas Artes.

De Real orden expedida por el ministro de la Gobernación han sido rehabilitados de la suspensión impuesta anteriormente, los médicos directores de establecimientos balnearios D. Martín Castel, de Caldetas de Tuy; D. Luis Góngora, de los de Marmolejo; D. Joaquín Pastor Prieto, de los de Tiernas; D. Antonio Corominas, de los de Bañolas; D. José Verdagué, de los de Caldas de Malabaila; y D. Juan Roig de los de Nuestra Señora de las Mercedes, los cuales han probado que presentaban oportunamente las respectivas Memorias en los gobiernos de provincia.

Del mismo modo ha dispuesto S. M. que se alce la censura que se impuso contra D. Miguel Baldoví, médico-director de los de Graena, el cual por motivos de salud hace algunos años que no concurre personalmente al establecimiento, debiendo por lo tanto recaer la responsabilidad de la falta en don Miguel Lopez Argueta, que ha desempeñado interinamente la dirección médica de aquellas aguas en la última temporada.

Asimismo ha considerado S. M. exentos de responsabilidad por esta vez, atendiendo á que han fundado y justificado su falta en motivos de salud, D. Rafael Martínez, médico-director de los de Baños de Alfaro; D. Manuel Rey, de los de Caldas de Reyes; D. Ramon Turner y Martí, de los de Alcantud; y D. Juan Fermoso, de los de Cortegada.

Igualmente ha estimado S. M. las razones que han expuesto D. Miguel Zapatero y Perez, director de los de Caldas de Besaya; D. Antonio Caña, de los de Carballo, y D. Ignacio Juan Bastus, de los de San Vicens, los cuales justifican satisfactoriamente los motivos de no haber tomado posesion de sus destinos dentro de la temporada oficial.

Al propio tiempo se ha servido S. M. mandar que continen subsistentes las censuras contra D. Rafael Marqués, médico-director de los de Arenosillo; D. Vicente Muñoz, de los de Bellas; D. Epifanio Gutiérrez de Cabiedas, de los de Lagariga; don Gerónimo Blasco y Romanillos, de los de Liérganes y Solares; D. Laureano Blanco y Villalta, de los de Navalpino; D. Elías Pastor, de los de Nuestra Señora de Abella; D. Julian Fernandez Izquierdo, de los de San Adrian, y D. Pedro Martínez y García, de los de Sierra Elvira; considerándoles cesantes de estas plazas, por no haber justificado de ninguna manera su falta reglamentaria; del mismo modo que D. Cándido Gelabert, médico-director de los de Caldas de Boli, y D. José de Zúñiga, de los de Vilo ó Rozas, que han pretendido hacer una justificación inadmisibla.

En Huelva se ha celebrado con el mayor entusiasmo el acto de inaugurar las obras del ferro-carril del Buitron, que tanto interesa á aquella provincia.

Hé aquí la reseña que hace *El Eco*, periódico de aquella localidad: «Huelva, dice, está siendo el teatro de las grandes fiestas, conque la compañía inglesa, concesionaria de esta linea, celebra la inauguración de sus obras. De él partió la expedición en la mañana del sábado á presenciar la ceremonia religiosa y civil, preliminar de estos trabajos: en él y dentro de los espaciosos y abovedados salones de la Merced, se sirvió el suntuoso y espléndido almuerzo, y en él, en fin, en el elegante recinto del círculo Mercantil y Agrícola, tuvo lugar la noche del lunes el concierto y reunion, con que la galería del señor general Pinzon, autor de este pensamiento y de esa obra, quiso obsequiar al bello sexo de la capital, haciéndolo partícipe de las glorias de tan gigantesca construcción».

El jueves último fue sancionado en consejo de guerra celebrado en Cádiz, á ser pasado por las armas un infeliz soldado del regimiento de Valencia, de guarnición en aquella plaza. Parece que varios vecinos influyentes de aquella ciudad, movidos de los mas humanitarios sentimientos, han firmado una exposicion en demanda de la real gracia de indulto.

El martes salió del puerto de Cartagena con rumbo al O. la fragata de guerra *Princesa de Asturias*, al mando de su comandante el capitán de navio D. Rafael Sorta.

La empresa de colonización establecida en España con el objeto de fundar poblaciones agrícolas, ha repartido un segundo prospecto en el que despues de enumerar las bases y condiciones de la sociedad, se describe la primera colonia que se está estableciendo en un valle de una legua de ancho por seis de longitud, como término medio y á distancia de unas seis leguas de las estaciones de Ciudad-Real y Daimiel.

Se ha nombrado administrador de la aduana del Ferrol á D. Antonio Sando, alcalde de la de San Sebastian; para esta á D. Antonio Elordi, oficial tercero de la misma aduana de San Sebastian; para este empleo á D. Bernardo Sanchez, electo oficial de la de Dancharines; para este á D. Blas Gonzalez; administrador de la de Tossa, y para esta á D. Antonio Meca, fiel de consumos de Almería, cesante por reforma.

Por la audiencia de Valencia se ha fallado la causa que se siguió al editor del periódico *Los dos Reinos*, á instancias del inspector médico, Sr. Casan, condenando al editor á la pena de arresto mayor en un grado medio y á multa de 200 duros.

El Banco de Málaga ha reducido su descuento al tipo del 7 por 100.

Han llegado á esta corte los señores don Angel Santibáñez, cónsul del tribunal de comercio de Valladolid, D. Antonio Riesco, abogado consultor del mismo tribunal, y el secretario D. Juan Lefort.

Durante el mes de Marzo se ha reducido la deuda pública de los Estados Unidos en quinientos millones de duros.

Los números agraciados con premios mayores en el sorteo celebrado hoy 5, son los siguientes:

Con 60,000 escudos.....	6050
Con 20,000.....	9745
Con 10,000.....	18554

Con 2,000 escudos.	
4553	18050
18678	8753
11786	1098
25128	

Con 1,000 escudos.	
19174	7099
2565	19197
15376	5715
18554	

Con 400 escudos.	
19964	19202
4556	19736
1259	4214
5915	14436

14557	14052
872	5498
15576	10905
5475	8104
12115	2957

14512	6596
14524	15289
14525	15425
14526	15478
14527	16179

15555	11275
25328	2056
16927	12491
3524	18412
3505	20102
1061	6972
15436	16785
5029	17446
15869	12281
12897	14937
44721	21952
17574	20751

15544	20198	4013	18657	4823	22412
4182	3272	21408	20488	10985	10064
11671	25555	705	251	12010	20684
22038	11998	12914	5549	15636	4074
14864	15684	8906	572	15391	20571
23175	15551	1710	15298	15245	17462
4463	14719	2478	19119	20051	7764
9177	10235	3962	12186	9290	8358
19739	3142	16512	16016	17775	576
9266	15495	22636	9282	25117	7376
9612	5523	1097	7804	20858	8094

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Vicente Ferrer, confesor. SANTO DE MAÑANA. San Celestino Papa y confesor.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del colegio de Nuestra Señora de San Fernando, donde principia el setenario de Nuestra Señora de las Angustias: á las diez de la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde á las cuatro y media, después de la estación y la corona de la Virgen, predicará D. Luis Rodríguez Peralta; despues se rezará la setena, terminando con el *Sabat Mater* y la reserva.

CORREO DE HOY. En la sesión habida en el Senado frances el 29 del mes próximo pasado, se trató de la cuestión importantísima de la instrucción primaria, hablando en pró de la buena doctrina el señor conde de Segur d'Aguessau, el cual, al fin de un bello discurso de que daremos mas amplia noticia mañana, dijo á M. Roulaud:

«Celebro que esté presente M. Roulaud para decirle, á pesar de las buenas intenciones que manifestaba en un último, en una discusión originada por una petición relativa á los protestantes, para decirle que debería tener toda su vida el recordamiento de haber hecho un nombramiento escandaloso... (Murmuros).

El Sr. Sainte-Beuve (levantándose é interrumpiendo al orador): Protesto contra imputaciones personales que están fuera de la cuestión, y se dirigen á hombres honorables.

El Sr. Presidente: Sr. Sainte-Beuve, no interrumpas al orador.

El Sr. Sainte-Beuve (continuando): Si el Sr. de Segur d'Aguessau pretende aludir al Sr. Renan, protesto contra una acusación dirigida contra un hombre de convicción y de talento, de quien tengo la honra de ser amigo. (Al orden! Al orden!)

El señor Presidente: Yo no he adivinado personalidad alguna en lo que ha dicho el Sr. de Segur d'Aguessau. El ha hablado de ciertas doctrinas,

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE MIRAFLORES.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 4 de Abril de 1867.

Abierta á las dos y 20 minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Dióse cuenta de una comunicación en que el señor ministro de Gracia y Justicia participaba al Senado que retiraba el proyecto sobre reforma de la ley hipotecaria, y se anunció que quedaba retirado.

Se recibieron con agrado, y se acordó que se distribuyeran á los señores senadores, 500 billetes de entrada á la tribuna reservada para ellos en el Congreso, billetes que remitían los señores secretarios del mismo.

El Senado quedó enterado de que los señores conde de Cerrajería, marqués del Maestrazgo, D. José Martínez de Espinosa y Tacon, y D. Juan Ferreira Caamaño se excusaban de asistir á las sesiones por hallarse enfermos.

Igualmente lo quedó de que los señores conde del Real y conde de Santa Coloma participaban su marcha de esta corte.

Se anunció que los señores marqués de Valderrazo, conde de Zamora de Riofrio y D. Francisco Lersundi ingresaban respectivamente en las secciones sétima, primera y segunda.

El Senado quedó enterado de haberse constituido las secciones, haciéndose los nombramientos siguientes:

Para presidentes.

Sres. Marqués de Mendigorría.—Marqués del Duero.—D. Manuel de Seijas Lozano.—Conde de Guendulain.—Príncipe Pio.—Marqués de Miraflores.—Marques de Sierra-Bullones.

Para vicepresidentes.

Sres.: D. Fernando Calderon y Collantes.—Don Joaquín Gutiérrez de Rubalcávia.—D. José María Huet.—D. Alejandro Llorente.—Duque de Tamames.—D. Santiago de Tejada.—Marqués de Corvera.

Para secretarios.

Sres.: D. Martín Iriarte.—Conde de Maceda. | Marqués de Cáceres.—Duque de Baena.—D. Francisco Escudero y Azara.—Marqués de Falces.—Don Juan Sevilla.

Para vicesecretarios.

Sres.: Duque de Gor.—Conde de Goyeneche.—Conde de Guadalupe.—D. Francisco de P. Retortillo.—Conde de Santibañez.—Marqués de Cabrinana.—D. Diego Martín Barnuevo.

ORDEN DEL DIA.

Lectura de proyectos de ley por el señor ministro de Gracia y Justicia.

Ocupando acto continuo la tribuna el señor ministro de Gracia y Justicia, leyó en efecto el relativo á trasladar á los jueces de paz las atribuciones judiciales que hoy ejercen los alcaldes y sus tenientes, y el de reforma de la casación civil, planteamiento de la criminal y consiguiente organización del tribunal Supremo de Justicia, anunciándose que ambos proyectos de ley pasarían á las secciones para nombramiento de las comisiones que han de informar acerca de ellos.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El Gobierno reproduce el proyecto de ley sobre inquilinos, aprobado y por el otro cuerpo colegislador.

El señor PRESIDENTE: Queda reproducido.

Se leyó por primera vez una proposición suscrita por los señores marqués del Duero, D. Javier Isturiz, marqués de Guad-el-Jelú, D. Fernando Calderon y Collantes y Príncipe Pio de Saboya.

El señor PRESIDENTE: La segunda lectura de esta proposición se verificará en la sesión del lunes próximo, y el Senado tendrá ahora la bondad de reunirse en secciones para nombrar las comisiones permanentes y las que han de informar sobre

los dos proyectos que acaba de leer el señor ministro de Gracia y Justicia, volviendo después á continuar la sesión para darse en ella cuenta de dichos nombramientos.

Se suspende la sesión.

Eran las tres y cinco minutos.

Abierta de nuevo á las cuatro, se dió cuenta, y el Senado quedó enterado de que las secciones en la reunión que acababa de verificarse habían hecho los nombramientos siguientes:

Para la comisión de administración económica. Señores: Marqués de Villavieja.—Conde de Goyeneche.—Conde de Sevilla la Nueva.—Conde de Tor-e-Mata.—Duque de Ahumada.—Conde de Velarde.—D. Fernando Corradi.

Para la de cuentas generales del Estado.

Señores: Conde de Franco.—D. Vicente Bayo.—D. Juan Bautista Trúpita.—D. Alejandro Llorente.—D. Vicente Viquez Queipo.—D. Nazario Carriquiri.—D. Francisco de Cárdenas.

Para la de exámenes de calidades de señores senadores.

Sres. D. Juan Villalaz.—Conde de Maceda.—Marqués de O'Gavan.—D. Evaristo de Castro y Rojo.—D. Erancisco Escudero y Azara.—D. Ventura Gonzalez Romero.—D. Rafael de Liminiana.

Para la casación civil y criminal y reorganización del Tribunal Supremo de Justicia.

Sres.: D. Pedro Gomez de la Serna.—D. Rafael Monares.—D. Cirilo Alvarez.—Marqués de Geron.—D. Francisco Escudero y Azara.—D. Manuel Garcia Gallardo.—D. Francisco de Cárdenas.

Para la de peticiones.

Sres.: Marqués de Castilleja de Campo.—Señor de Rubianes.—D. Tomás Retortillo.—Marqués de Albranca.—Marqués de Santa Cruz de Rivadulla.—Marqués de Cabrinana.—Marqués de San Saturnino.

Para la de traslación á los jueces de paz de las atribuciones judiciales que hoy ejercen los alcaldes.

Sres.: D. Pedro Gomez de la Serna.—D. Julian de Santisteban.—D. Cirilo Alvarez.—Marqués de Geron.—D. Fecundo Infante.—D. Santiago de Tejada.—D. Francisco de Cárdenas.

Y para la de presupuestos generales del Estado.

Señores: Conde de Balazote.—Marqués de Mendigorría.—Marqués de Guad-el-Jelú.—Marqués del Duero.—D. Juan Bravo Murillo.—Conde de Santa Marca.—D. Juan Bautista Trúpita.—D. Tomás Retortillo.—D. Victorio Fernandez Lascoiti.—Conde de Montefuerte.—D. Acisclo Miranda.—Marqués de Vallejo.—D. Francisco Escudero y Azara.—D. Alejandro Oliván.—Marqués de Laserna.—D. Francisco Santa Cruz.—Marqués de Mudeca.—D. José Sanchez Ocaña.—Marqués de Manzanedo.—D. Diego Martín Barnuevo.—D. Francisco de Cárdenas.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para el ptes: segunda lectura y apoyo de la proposición suscrita por varios señores senadores, y demas asuntos que ocurran.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro y cuarto.

CONGRESO.

PRESIDENCIA INTERINA DEL SR. BELDA.

Extracto oficial de la sesión celebrada el jueves 4 de Abril de 1867.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Se leyó y pasó á la comisión la lista de los señores diputados electos que habían presentado sus actas en secretaría después de la sesión anterior.

ORDEN DEL DIA.

Se leyó el dictamen de la comisión sobre las credenciales de los Sres. Caneja, Cazalla y Paz, y fué aprobado, proclamándose diputados á los referidos señores.

En seguida se procedió á la elección de la mesa definitiva, previa la lectura de los artículos 52, 53 y 54 del reglamento; y verificado el nombramiento de presidente, resultó elegido el Sr. Belda por 181 votos; habiendo obtenido los Sres. Alvarez 5 conde de San Luis uno, Chacon uno, Quintana uno,

Gros uno, y resultando 47 papeletas en blanco y 5 votos perdidos.

Vice-presidentes fueron nombrados los señores Valero y Soto por 144 votos, y marqués de la Merced por 121; habiendo obtenido además el señor Coronado 90, el Sr. Plá y Canela 79, el Sr. Revagliato 22, el Sr. Chacon 5, y uno respectivamente los señores Nocedal, Botella y Claros. Resultaron tambien 5 papeletas en blanco y 2 votos perdidos.

No resultando con mayoría absoluta más que los señores Valero y Soto y marqués de la Merced, pues tomaron parte en la votación 220 señores diputados, se procedió á una nueva elección entre los señores Coronado, Plá, Revagliato y Chacon, y fueron nombrados el Sr. Coronado por 121 votos, y el Sr. Plá por 99; habiendo obtenido el señor Revagliato 40, y resultando 2 papeletas en blanco y un voto perdido.

Fueron nombrados secretarios los señores conde de Torono por 114 votos, marqués de Pidal por 102, Chacon por 75 y Batañero por 78; obteniendo 5 el señor marqués de Sardoal, y uno cada uno de los señores Coronado é Igúzquiza, y un voto perdido.

Terminada la elección de la mesa, se leyeron los artículos del reglamento relativos al juramento de los señores diputados.

El señor presidente Belda prestó juramento en manos del Sr. Valero y Soto, que á la sazón ocupaba la silla de la presidencia; y una vez posesionado de ella el Sr. Belda, prestaron juramento los vice-presidentes Sres. Valero y Soto, marqués de la Merced, Coronado y Plá y Canela, y en seguida todos los señores diputados presentes de dos en dos, concluyendo por los señores secretarios.

Concluida la ceremonia del juramento, y pronunciada por el señor presidente la fórmula de costumbre, añadió estas palabras: «Queda constituido definitivamente el Congreso. Se pondrá en conocimiento del Gobierno y del Senado.»

Se leyó la lista de los señores diputados que acababan de prestar juramento, rectificándose algunas omisiones.

Acto continuo dijo

El señor PRESIDENTE: La solemne votación que me eleva al puesto de presidente del Congreso es solo un testimonio de vuestra benevolencia, que quedará profundamente grabado en mi corazón. Veinte años de vida pública, y el haber ocupado mas de una vez este sitio en calidad de vicepresidente, me han demostrado las gravísimas dificultades que lleva consigo el desempeño del cargo que me habeis conferido.

Y si mi memoria recuerda la serie de esclarecidos varones que han ocupado este sitio, se aumenta mi confusión, y más y más me arredra mi propia pequeñez. Creo firmemente que al fijaros en mi solo habeis tenido en cuenta, en vez del talento y de los grandes servicios, la lealtad inquebrantable, la adhesión sincera y constante á los principios fundamentales de nuestra existencia política, á las doctrinas salvadoras que hermanan el ordenado y tranquilo curso de las instituciones representativas con el vigor que en todos tiempos, y más en los presentes, ha menester la autoridad; y en tal creencia, yo, reconociendo vuestra insigne merced, y en medio de la emoción que ella me produce, empeno mi palabra de corresponder con todo el lleno de mis fuerzas á la confianza que en mí deposita el Congreso, dirigiendo en orden y justicia sus discusiones, y manteniendo incólume la dignidad de este puesto, el más elevado á que puede aspirar un hombre público.

Se me permitid, señores, contar para ello con la patriótica cooperación de todos. Sean cualesquiera las diferencias de opinión que entre nosotros puedan existir, hay un punto esencial en que se fijan todas las miradas: un punto sobre el cual no cabe divergencia de criterio; es á saber: la defensa y conservación de los grandes intereses religiosos, morales y dinásticos; la salvación de los grandes elementos constitutivos de nuestro ser político y social; el afianzamiento, el brillo y el esplendor del Trono de nuestra Reina y Señora, y

la perfecta armonía de todos los poderes dentro del sistema que nos rige. Solo de esta manera, en las circunstancias graves que atravesamos, llevando por enseña estos altísimos objetos, podremos salvar, repito, el Trono de nuestra augusta Soberana, la honra, la independencia y los derechos del país, expuestos siempre á perderse en los escollos de la anarquía.

Un esfuerzo de abnegación y de generosidad puede ahuyentar peligros, disipar tempestades y abrir claros horizontes de paz y de ventura. Quiera el cielo, señores, que nuestras tareas sean tan fecundas y provechosas como recto es el impulso de nuestros corazones y legítima la esperanza de la patria. Hé dicho.

Orden del día para mañana: sorteo de las secciones y lectura de los dictámenes que presente la comisión de actas. Si el Congreso no tiene inconveniente, las sesiones empezarán á las dos, siguiendo la costumbre establecida.

Hecha la pregunta por un señor secretario, el Congreso así lo acordó.

El señor PRESIDENTE: Se levanta la sesión.

Eran las seis.

BIBLIOGRAFÍA.

Conversaciones filosóficas-teológicas sobre el ateísmo, deismo y panteísmo modernos, escritas por el Presbítero D. Manuel Gumiel y Llan, de la congregación de San Felipe Neri de Madrid.

A principios de este siglo, la escuela enciclopédica y volterriana yacía ya en el polvo del olvido y del desprecio; pero sus discípulos, más graves que Voltaire y más científicos que D'Alembert, ocupaban elevados puestos sociales, teniendo por mejores que sus maestros, no solamente por la ventaja que les llevaban en la ciencia, sino porque sabían prescindir de Dios, desdenándose de nombrarle hasta para combatirle. Habiendo sido presentada al Emperador Napoleón una obra de astronomía, la leyó, y no encontrando en toda ella el nombre de Dios, manifestó su extrañeza al autor. «Señor, contestó este: no he tenido necesidad de esa hipótesis».

Aquello era el ateísmo neto: semejante espresion era más arrogante (y tambien más necia, si cabe) que el antiguo *non serviam* de Luzbel.

Después el error se revistió de otras formas. Llegó á parecer de mal tono no pronunciar á cada paso y con muestras de respeto el inefable nombre de Dios; mas el Dios de estos nuevos filósofos no es el verdadero Dios, ser personal, espíritu puro, omnisciente y libre; sino la obra de sus propias manos, las leyes que rigen al universo, las fuerzas ocultas, el conjunto de los seres: la criatura, no el Criador. De ahí, con un paso más, se ha venido á parar al panteísmo y de él al naturalismo que es el error introducido en nuestros dias por todas partes, el error que gobierna al mundo que se ha separado de Cristo, y manchando á cuanto toca como aire pestilencial, dana aun á muchos que se conservan abrazados á la Cruz.

Porque los nuevos idolatras, para quienes todo es Dios menos Dios mismo, á semejanza de los antiguos, han conservado casi todo el vocabulario católico, pero expresando con las palabras divinas de la teología verdadera, sus ideas, despropósitos y errores, hasta hablar de una Trinidad que no es la Santísima, de una Encarnación que no es la del Verbo, y de una Religión que no es la de Cristo nuestro amabilísimo Redentor.

Por esto estimamos de suma utilidad las obras que, como la que motiva estas líneas, tiene por objeto desenmascarar el error, hacer brillar la verdad y poner en estado de conocerla aun á las inteligencias más débiles ó faltas de buenos conocimientos.

La forma dialogada entre personas que se suponen profesar distintas doctrinas empleadas con fácil soltura por el Padre Gumiel, ha sido siempre producir excelentes resultados; porque permite proponer las objeciones en los mismos términos usados por los impíos y acomodar las respuestas á

ellas por modo tan adecuado, que convence al lector preocupado y facilita al católico la defensa de su Religión: pues casi podrá decir las mismas palabras del libro en todos los casos en que se encuentre de salir á defender la verdadera doctrina, ora sea en discursos preparados, ora en conversaciones de viaje ó de salon.

El autor nos dice en el prólogo con laudable y desusada sinceridad, que ha tomado el fondo de su libro de otro publicado en el siglo pasado. Acaso hubiera sido conveniente modificar algunos puntos de física, aprovechando los últimos adelantos de la ciencia, ya que tambien de ellos podían sacarse fuertes argumentos en favor de la idea principal de la obra. Pero esto ninguna fuerza quita á los raciocinios del autor; cuya obra no dudamos producirá grande y duradera cuanto provechosa impresión á sus lectores.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

3.781 arrobas de trigo.
5.054 idem de harina.
3.629 idem de carbon.
100 vacas, que hacen 42.446 libras de peso.
375 carneros, que hacen 7.823 libras de peso.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 4 de Abril de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 55-40, 55 y 40, y 55-40 y 45 pequeños: á plazo, 55-10 y 55 fin cor. vol.
Idem id. diferido, publicado, 51-20 y 25, y 51-50 pequeños: á plazo, 51-55 fin cor. vol.
Deuda amortizable de segunda clase, publicado, 44-00.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-00.
Deuda del personal, id., 47-85 d.

Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, idem, 56-00.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-60; no publicado, 95-50 p.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., idem, 74-50 d.

Idem id. de 2,000 rs., id., 81-50 d.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 rs., idem, 86-50 d.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 4,000 rs., publicado, 68-50 y 71-00.
Idem de 1.º de Julio de 1856, de 4,000 reales, no publicado, 67-00 p.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 4,000 rs., id., 61-75 d.
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, id., 101-75 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 59-60.
Idem id. (nuevas) de 4,000 rs., id., 58-40 y 60.

Idem id., de 4,000 rs., id., 59-50.
Idem id. (nuevas), de 4,000 rs., id., 58-40.
Acciones del Banco de España, no publicado, 124-00.

Idem de la Sociedad española de Crédito Comercial, publicado, 125-00.

CANIOS.

Londres á 90 dias fecha, 49-50 p.
Paris á 3 dias vista, 5-15 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 30 de Marzo.—Interior, 31-55.—Diferida, 50-50.

Amsterdam, 30 de Marzo.—Diferida, 50 7/8.
Londres, 1.º de Abril.—Consolidados, 91 1/4.

Paris, 1.º de Abril.—Interior español, 31 5/8.—Diferida, 51 1/8.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan á precios convencionales.

COMPANIA HISPANO-AMERICANA

PARA LA

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS.

DIRECTOR GERENTE.

D. Tomás Lozano, 8, place de la Bourse, Paris.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES EN ESPAÑA.

Sres. Rojas y compañía, Valverde, 16, Madrid.

Esta compañía ofrece á sus abonados, según á la clase que se suscriban, el pasaje de ida, habitación con servicio y manutención (ó sin esta) intérpretes y conducción del viajero y su equipaje de la estación al hotel, y vice-versa; á su llegada y regreso; todo mediante los módicos precios que en las circulares-prospectos se expresan, las cuales se reparten en toda España con profusión, y serán facilitadas al que lo desee por los representantes de la compañía en provincias, y por los Sres. Rojas y compañía en Madrid, calle de Valverde, 16.

Tendrá además establecido en sus oficinas de Paris, el cambio de moneda, giro y cartas de crédito.

En las mismas hallará tambien el suscriptor billetes para el palacio de la Exposición y todas las diversiones publicas de Paris, á sus precios ordinarios.


Para más pormenores veanse los prospectos.

PAPEL DISCRETO.

Nuevo papel para cartas, privilegiado en Francia y en el extranjero. Inviolabilidad en el secreto de la correspondencia. Autenticidad siempre segura en el correo. Garantía completa de cualquier clase de valores declarados.

Fabrica y depósito en Paris, calle Joubert, 29. Depósito en Madrid, para los pedidos y comisiones, Agencia franco-española, calle del Sordo, 51.—Alicante, D. José Marcili.—Barcelona, Sr. Gahon y Alvarez.—Córuba, D. Castro Miguez.—Málaga, Sr. Moya, librero.—Murcia, D. Rafael Almazan y Martín.—Sevilla, viuda de Troyano.—Vigo, D. Antonio Aguiar.—Valladolid, señores hijos de Rodríguez.—Zaragoza, D. José Bedera.—Precios: de 40 á 20 rs. la resmilla. (A.)





ACEITE DE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engorra y fortalece).—Dúlese y fácil de tomar.—Mención honorable.—En Paris, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.

Depósito en las buenas farmacias.

Paris, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miguel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 51, sirve los pedidos, y en provincias sus depositarios.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD

DEL DOCTOR FRANCK

En Paris, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS.

En el dominio de la ciencia no hay mas que una sola autoridad efectiva, y esta autoridad es la de la verdad.

Tratamiento muy fácil y curación pronta de las enfermedades de los ojos, por absorción de la córnea transparente, poniendo el remedio sobre el mal, sin necesidad de operación quirúrgica, sin interrupción de trabajos y sin dolores. Procedimientos muy sabios é ingeniosos de A. Lepine, oftalmólogo, único en Europa, privilegiado por S. M. la Reina de Inglaterra.

Con dichos procedimientos curan muy fácilmente: 1.º Las oftalmías e hidroftalmías, los estafilomas, las embopías amauróticas, los blefaritis ó afecciones de los párpados, las keratitis, las úlceras, las opacidades vasculares, las nubes, los depósitos de hinas plásticas, los reblandecimientos y los oscurecimientos de la córnea transparente, etc., etc., enfermedades siempre graves, que necesitan del socorro de una terapéutica ocular bien comprendida y eledica.

2.º Facilitan y aseguran el buen éxito de las operaciones en las cataratas operables, y curando cómo? 1.º Reduciendo, circunscribiendo y haciendo más visible la cápsula. 2.º Curando la inflamación y el reblandecimiento de la córnea, que suceden á la operación. Ventajas inapreciables para los operados.

Dirigirse, Carrera de San Gerónimo, núm. 44, cuarto bajo, derecha, Madrid. (G. G.—5, 44 y 21.)

LEYENDAS HISTÓRICAS Y MORALES.

obra original de D. José María Leon y Domínguez, Presbítero, y precedida de un prólogo crítico del Sr. D. Sebastian Herrero, ex rector del Seminario de Cádiz.

Primeros suscritores, SS. AA. RR. los Serenísimos señores Infantes de España, duques de Montpensier.

Esta obra, calificada por el popular escritor Fernán Caballero, de *genuinamente española y católica*, es una colección de novelas agradables é instructivas, basadas en su mayor parte en los hechos más gloriosos de la historia de nuestra España, y riosos de las más hermosas tradiciones populares. La moralidad, instrucción y recreo res en ellas brilla, les han hecho alcanzar una gran aceptación en Cádiz, donde acaban de publicarse.

Consta de dos tomos en 4.º mayor prolongado, y está de venta en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6, al precio de 52 rs.

Si guen tambien de venta en la misma librería:

Las Páginas del Hogar, colección de cuentos, poesías, fábulas, tradiciones y artículos, ilustrada con grabados, al precio de: 8 rs. Los Mártires de Cádiz. 8 rs. El ángel de Puigcerdá. 7 rs. Dimas. 6 rs.

Dirigiéndose al autor, Cádiz, calle de la Compañía, núm. 8, acompañando su importe en libranzas ó sellos, se remiten estas obras por el mismo precio, francas de porte y certificadas á vuelta de correo. Si se tomasen todas, las recibirán por 70 reales.

DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS.

Con encuadernaciones de lujo y económicas. En la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4, se hallará el más completo surtido, y con notable baratura. (Núm. 556.—6 G.)

MANCHAS Y GRANOS DEL ROSTRO.

LA LECHE ANTÉFELICA

disipa y evita efélides, pecas, color asolado, manchas rojas, barros, da al cutis una tez pura, clara y tersa.

El frasco en Paris, 5 fr.

CANDES et Co, boulevard Saint-Denis, 26.

Depósito al por menor: Miró, calle del Arce, núm. 8. Precio, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco-española, Sordo, 51. (A.)

CONFERENCIAS DEL PADRE FÉLIX, DE LA COMPANIA DE JESUS, PREDICADAS EN 1866. TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anticristiana, y principalmente el socialismo. La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases. Puede hacerse una obra de caridad pagando la lectura de estas Conferencias. Existen tambien ejemplares de las Conferencias de los años 1865, 1864 y 1865.

Los correspondientes á cada año forman un folleto encuadernado á la rústica que se vende á 4 reales en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse á la Administración de El Pensamiento Español, Pelajo, 53 y 40, principal.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Calle de Pelajo 54, á cargo de R. Labajos y Arenas.